**Problema agrario en   
América Latina:   
obstáculos y perspectivas**

*Róger Martínez-Castillo\**

**Resumen**

Existen varias causas y efectos que generan un serio problema de las actividades agrarias en América Latina, a pesar de ser una región con gran biodiversidad agrícola del mundo, factor muy importante para la sustentabilidad de la agricultura. Donde sobresale, el modelo de (sub)desarrollo neoliberal, la deuda externa y factores estructurales impuesto bajo el modelo de monocultivos destinado a la agro exportación (desarrollo hacia afuera) y mercados homogéneos. Esto ha contribuido a la expansión de cultivos transgénicos y agroquímicos, y ha debilitado la soberanía alimentaria de nuestros pueblos y nuestra biodiversidad, favoreciendo a las empresas transnacionales y pequeños sectores elites nacionales Así, paradójicamente, entre más se exporte, más se empobrece un pueblo. Por lo que, la soberanía alimentaria implica asegurar a la población consuma alimentos óptimos para la salud biológica, mental y espiritual del ser humano, en este sentido, es preciso incidir en una producción, distribución y consumo autónomo de alimentos.

* Doctor y Catedrático UCR-UNA / yarustio@hotmail.com

**Palabras claves:**

Agricultura, libre comercio, soberanía alimentaria, dumping.

**The Agrarian Problem in Latin America: obstacles and perspectives**

**Abstract**

There are several causes and effects that generate a serious problem of the agrarian activities in Latin America, despite a region with great biological biodiversity of the World, a ver important factor for the sustainability of agriculture. Where the neo-liberal underdevelopment model stands out, the externa) debt and structural factors imposed under the mono-cultivation model headed towards the agro-exportation (outwards development) and homogeneous markets. This has contributed to the expansion of transgenic and agrochemical products, and has weakened the alimentary sovereignty of our towns and our biodiversity, h, favor of multinational companies and small national elite groups. Hence, paradoxically, the greater the exportation, the poorer the population becomes. For this reason, the alimentary sovereignty implies to make sure that the population eats optimal food for biological, mental and spiritual health of the human being, in Chis sense; it is appropriate to produce a change in production, distribution and autonomous food consumption.

**Key words:**

Agriculture, free trade, alimentary sovereignty, dumping.

*¿Pueden ustedes imaginar un país que o fuera capaz de cultivar alimentos suficientes para alimentar a su propia población? Sería una nación expuesta a presiones internacionales. Sería una nación vulnerable y por eso cuando hablamos de agricultura nacional, en realidad hablamos de una cuestión de seguridad nacional.*

George Walker Bush. Ex-presidente USA.

**Introducción**

La irrupción y el desarrollo del capitalismo mundial a finales del siglo XX y comienzos del XXI, está dado por el surgimiento del Estado transnacional global que reemplaza la estructura económica del Estado-Nación, mediante la globalización de la producción y capitales transnacionales.

La racionalidad económica capitalista se caracteriza por el desajuste entre las formas y los ritmos de extracción, explotación Y transformación de los recursos naturales por parte del sistema y las condiciones necesarias para la conservación y regeneración de los ecosistemas intervenidos. La aceleración en los ritmos de rotación del capital y la capitalización de la renta del suelo para maximizar ganancias ha generado una insostenible presión sobre los diferentes ecosistemas que existen en la tierra.

El proceso de globalización, impulsado por la transnacionalización de la producción y los sistemas productivos y de propiedad del capital, en el comercio global y mercado desregularizado, conduce a la aparición de una burguesía transnacionalizada asentada en la cúspide del nuevo (des)orden global neocolonial.

Por décadas, la liberalización del comercio se ha presentado como el único sendero al desarrollo y el objetivo de todas las naciones modernas. Su terminología se volvió el lenguaje aceptado de la economía y sus conceptos formaron la columna vertebral para estructurar a sociedades completas. Hoy, el consenso se ha roto tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo. Pero neciamente subsisten los términos y constituyen un obstáculo para diseñar nuevos modelos de manejo sustentable, para proponer alternativas al degradante sistema de libre comercio.

Hace cerca de dos décadas surgió a nivel mundial una fase alimentaria, cuya característica esencial consiste en que los alimentos básicos se han convertido en un mecanismo de lucha por la hegemonía mundial de las grandes potencias.

Mientras en la fase agroalimentaria de la post-guerra los alimentos constituían en cada país, un elemento esencial para

abaratar los salarios y, de esta forma, incrementar la plusvalía obtenida por el capital industrial; en la globalización, los alimentos básicos devienen en un elemento de control y expansión económica por parte de las grandes potencias mundiales.

Desde esta perspectiva, el cambio que ocurre con esta fase agroalimentaria, consiste en que los alimentos dejan de ser un pilar económico del proceso de acumulación interno, p r convertirse en un factor de dominio mundial. Esta nueva función de los alimentos a nivel mundial excluye a los productores rural latinoamericanos, perjudicando a todos los consumidores, debido al proceso de monopolización externa de todo el proceso por parte de las transnacionales.

A medida que la globalización económica neoliberal guiada por las grandes corporaciones multinacionales, y las políticas desregularizadas del libre comercio devastan las comunidades rurales en todo el mundo, las organizaciones campesinas se están uniendo en un clamor conjunto por la *soberanía alimentaria.*

**Problema agrario en América Latina**

América Latina es la región con mayor biodiversidad agrícola del mundo, factor muy importante para la sustentabilidad de la agricultura. Esto es fruto de miles de años de trabajo de comunidades indígenas y campesinas que ha dado como resultado el desarrollo de sistemas productivos únicos. Sin embargo, corno *consecuencia* de la deuda externa y de otros factores estructurales, *se* ha impuesto en América Latina un modelo de monocultivos destinado a la agroexportación de "commodities". Este modelo ha contribuido a la expansión de cultivos transgénicos acabando con la soberanía alimentaria de nuestros pueblos y nuestra biodiversidad, y favoreciendo a empresas transnacionales como Monsanto, Cargill y ADM, entre otras.

Los cambios tecnológicos en la agricultura convencional fortalecen el desarrollo de un fuerte proceso de capitalismo desigual, que no solo impactó en el sector rural, sino *en la* propia economía. La agricultura industrial incrementó las formas de artificialización de la naturaleza de una manera poco provechosa. Convirtiendo a nuestros países en *fuentes* productoras y proveedoras de materias primas para el mundo desarrollado, que refleja *un* proceso de degradación:

* rápido desplazamiento de la agricultura comunal productora de alimentos de consumo local,
* crecimiento de la agricultura de exportación que empujo a los sistemas de producción tradicional hacia tierras más frágiles y marginales,
* deterioro de intercambio desde mediados del siglo pasado por la *escuela cepalina,* que implica una sobreexplotación de recursos y subvaluación de productos cuya distancia es más desfavorable para toda la Región,
* expansión de los sistemas de agro exportación y su concentración que, además, implica una ampliación de las tierras disponibles para sostener la escala, incrementando la deforestación y apertura de la frontera agropecuaria y el desplazamiento de pequeños y medianos productores, junto a las economías campesinas e indígenas, con costos sociales y ambientales no considerados. El proceso de agriculturización monoproductiva, es un claro síndrome de insustentabilidad o de "subdesarrollo sustentable",
* artificialidad de los alimentos en los países desarrollados para los habitantes de urbanos, que esconde la presión sobre los agricultores y los sistemas por cada año, producir más y a más bajo precio,
* cambios sociales, sanitarios y nutricionales con la aparición de nuevas infecciones y enfermedades crónicas,
* creciente pérdida de la soberanía alimentaria y debilitamiento de los sistemas de desarrollo local, compromiso político e institucional con las políticas de desarrollo de los organismos internacionales que han generado más problemas que las soluciones,
* compromiso científico tecnológico con la productividad de los sistemas de agro exportación y escaso desarrollo y generación de conocimiento apropiable para los sistemas de producción local,
* fuerte compromiso de los medios de difusión masiva (prensa, radio y escrito) con los modelos de promoción de la agricultura industrial y
* fuerte injerencia de las corporaciones transnacionales en las decisiones nacionales sobre "desarrollo rural".

A través de los tratados de libre comercio con Estados Unidos, varios países se están convirtiendo en importadores de alimentos transgénicos, poniendo en mayor riesgo la salud

y la biodiversidad. La forma más aberrante es la importación de alimentos transgénicos como ayuda alimentaria, pues está dirigida a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Hay *cinco* áreas donde los intereses transnacionales han tenido un impacto negativo sobre los sectores rurales (indígenas, campesinos) latinoamericanos:

* Estos sectores han sido empobrecidos y desahuciados por las exportaciones gringas de alimentos subvencionados, en general, por el apoyo gringo para eliminar las barrer arancelarias que protegen a los productores locales.
* Programa gringo de erradicación de drogas está poniendo en peligro el sustento de cientos de miles de campesinos y socava las economías, el comercio y los servicios que dependen del gasto de los productores.
* Proceso de "urbanización forzada" de millones de campesinos es el resultado de miles de millones de dólares en programas de contrainsurgencia que han aterrorizado el campo, destruido casas, producción y socavado cualquier tipo de inversiones que hubieran creado puestos de trabajo y distribución justa.
* Militarización gringa hacia Latinoamérica y su alianza entre las elites llevan al crecimiento de un "déficit alimentario', porque la mayoría de los productores de alimentos básicos para consumo local son pequeños.
* Pago insistente de la deuda externa por parte de USA y FM1 desestímulo las posibilidades de un desarrollo nacional, local.
* Transnacionales gringas y sus diversas variantes de "desarrollo nacional" (ALCA, TLC, PPP, CBM) impactan negativamente en la agricultura y áreas rurales.

Uno de los dogmas inapelables de los tratados de libre comercio es que no se puede controlar ni condicionar el flujo internacional de mercancías. La regla anterior incluye los alimentos. Por razones de justicia básica y de respeto a la dignidad humana, la alimentación debiera estar por sobre cualquier afán de ganancia; los organismos y gobiernos para los que tales razones no existen al menos debieran tomar conciencia que están creando condiciones de explosividad social que ponen en peligro el mismo sistema que defienden y protegen a todo costo.

**Las transnacionales: enemigo social y ambiental**

Las ventas combinadas de las 500 mayores corporaciones mundiales en el año 2000 fueron equivalentes al 50% del producto nacional bruto en todo el mundo, pero solo dieron empleo al 1.60% de la fuerza de trabajo total. Mientras, los sectores rurales representan el 25% del planeta y dan de comer a un porcentaje muchomayor a la población.

Elenemigo real de los agricultores son los precios bajos de las cosechas, que siguen cayendo aun cuando los precios al consumidor suben y suben. Esto es porque las fuerzas principales que dictan los bajos precios para los agricultores son las mismas que dictan los precios altos para los consumidores: el control monopólico que corporaciones como Cargill, Archer Daniels Midland, Dreyfuss, Bunge, Nestlé, y otros ejercen sobre el sistema alimentario.

Se deben prohibir estos monopolios, decretando y aplicando leyes anti-monopolio a nivel nacional e internacional, como un paso clave hacia la seguridad de que todos los agricultores puedan ganarse la vida con sus tierras, y que los consumidores puedan tener acceso a alimentos nutritivos, a precios asequibles.

La concentración del poder corporativo es el rasgo real de la economía global en el nuevo milenio. Nuevas y extraordinariamente poderosas configuraciones de corporaciones están reemplazando a los gobiernos y diseñando nuevos mecanismos de control monopolístico sobre los recursos y la tecnología; mientras, en el plano nacional, las elites dominantes (político-empresariales) se vuelven cómplices *de* este proceso.

Durante la última década se *ha* generado un acelerado proceso de concentración asombrosa de poder corporativo que atraviesa prácticamente todos los sectores de la economía global.

Esta consolidación del poder corporativo se refleja en las disparidades entre ricos y pobres del mundo. Para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el 1% de la población más rica del mundo percibe la misma cantidad de ingresos que el 60% de la población más pobre (WWF,2006). Entre estas transnacionales sobresalen Monsanto, Dupont, Syngenta, Dow, Aventis, Pulsar, entre otras.

El control monopólico no ocurre solo a través del mercado sino también mediante la concentración de patentes, que están en manos básicamente de USA, Japón y Europa; quienes son dueños del 97% de todas las patentes y las corporaciones globales, poseen 90% de la tecnología y los productos patentados.

Las transnacionales están utilizando su poder económico para ganar enorme poder político, del cual obtienen ventajas y tornan a los gobiernos serviles a sus intereses, mediante chantajes, sobornos y convirtiendo la democracia en una farsa plutocrática.

Esta enorme concentración corporativa se ha apoyado en las nuevas tecnologías, como la ingeniería genética e imposición mundial de sistemas de propiedad intelectual, en detrimento de los pueblos del mundo.

Para las grandes potencias, la producción de alimentos es un asunto estratégico y un tema de seguridad nacional. Si entran en guerra con otros países, o sufren algún tipo de bloqueo económico, tienen garantizado que no se quedan sin comida. Pero los subsidios también constituyen una palanca para elevar la productividad y competitividad de sus agricultores.

Así, la uniformación alimentaria, la agricultura industrializada y el monopolio corporativo son las características que bien describen a los agroquímicos y transgénicos, que nada tienen que ver con la solución del hambre en el mundo, como lo mercadea la agroindustria, sino que el mercado desregularizado genera una mayor dependencia de los agricultores con las empresa-, proveedoras de insumos agroindustriales.

La introducción de la agricultura transgénica que las transnacionales han protegido con patentes de genes y que arbitrariamente ha saqueado de variedades tradicionales, agudiza los problemas de la revolución verde y genera otros impactos inherentes a la ingeniería genética.

Esto expone las variedades tradicionales a la contaminación genética, hace a los agricultores totalmente dependientes de las transnacionales, favorece el agro-negocio y conduce a la pérdida de la soberanía alimentaria.

A pesar de esto, en todo el mundo se rechazan estos productos, pues no son más baratos, ni tienen mejor sabor, ni son más saludables, ni más nutritivos, ni mejoran la calidad de vida del consumidor. Pues no cubren las necesidades de los pueblos, sino los intereses de las transnacionales e ignoran las alternativas naturales, a los que pretenden reemplazar.

Esta situación viene acrecentándose con el surgimiento de los supermercados globales, como Wall-Mart, que acaparan todo el proceso de almacenaje y distribución de productos, pueden aplicar políticas de venta "dumping", quiebran las empresas locales y se apoderan de los mercados de venta nacional.

Esta concentración corporativa representa enormes riesgos para el derecho de todos, como consumidores, productores y como ciudadanos, a decidir sobre nuestra propia vida, en lo que respecta la alimentación, la salud y el ambiente, por que las empresas tienen una intención perversa con la lógica de lucro desregularizado y la concentración de riqueza, lo que generara más pobreza.

Las transnacionales agroalimentarias impulsan una forma de subordinación desestructurante sobre los agro-productores de América Latina, sustentado en la estrategia expansionista USA, pues importan insumos a bajos precios del exterior y presionan el precio interno a la baja, con lo cual se abastecen de productos internos a precios deprimidos, mientras obtiene créditos en USA para comprar las cosechas importadas, con tasas de interés muy bajas, al tiempo que se benefician de los subsidios a la comercialización. Así, las transnacionales norteamericanas se benefician e incrementan sus ganancias y debilitan nuestras economías. El productor es obligado a vender en condiciones de ruina, que no remuneran su fuerza de trabajo y ni los costos que invirtió. Por eso se ve envuelto en un acto marginado y entra en un intercambio desigual y en un proceso de explotación que no está regido por leyes del mercado, sino políticas.

Esta forma de subordinación tiende a degradar la forma Productiva de los campesinos y arruina a los pequeños y medianos empresarios agrícolas, en tanto no regenera el ingreso suficiente para reproducir el nuevo ciclo agro-productivo.

La exclusión de los campesinos resulta de decisiones expansión y de lucha por los sectores dominantes internos y entre países que involucran formas de sujeción de las agroindustrias transnacionales sustentadas en la imposición política. Por ello, la solución solo puede venir también de medidas políticas de defensa de la autonomía y soberanía política agroalimentaria nacional.

Frente a esta situación, nos quedan todas las otras lógicasque se pueden desarrollar a partir de optar por una sociedad justa, sana, sustentable, solidaria, que atienda a las necesidades de toda la población, conservando el ambiente. En ese sentido las redes solidarias locales y autogestionarias de consumidores y productores, que ayuden a conservar desde nuestras propia, semillas hasta la capacidad de elegir como se desea alimentar y atender la salud, son elementos fundamentales.

**Globalización agrícola y alimentaria**

Laeconomía moderna no produce los bienes y servicios que necesita la población, sino las mercancías que generan beneficios de lucro privado. Subordina a la lógica mercantil las necesidades humanas básicas, incluida la alimentación y para ser atendidas por la economía, deben expresarse bajo la forma precio. A partir de aquí, la lógica de la vida queda supeditada a la lógica del mercado. Es decir, se produce para cubrir intereses privados y no necesidades humanas colectivas.

Antes de producir riqueza, el capitalismo necesita producir hambre y desprotección social, para empujar a los individuos a acudir "libremente" al mercado de trabajo. A su vez, la producción de riqueza social en el capitalismo, necesita convertir los trabajos en trabajo asalariado, única mercancía capaz de producir plus' valor. Una vez que las personas han perdido sus medios de producción y sus redes sociales de reciprocidad, se ven obligadas a buscar un trabajo asalariado (empleo), queles proporcione recursos monetarios para adquirir en el mercado las mercando que satisfarán sus necesidades.

La expansión de la lógica del beneficio en laalimentación exige reducir el trabajo necesario en la agricultura**.** Para ello. incorpora los métodos de la producción industrial a gran escala

en la producción de alimentos, porque con ello consigue aumentar la productividad del trabajo agrario, mediante la especialización productiva y la incorporación masiva de tecnología.

Esta dinámica coloca en el puesto de mando a la competitividad y el beneficio económico, degradando todos los límites ecológicos, territoriales, humanos, sociales y culturales.

La concentración creciente de la población en las ciudades y la expansión del modo de vida urbano (aunque se viva en el campo), están impulsadas por una lógica económica que fuerza a la población a abandonar las zonas rurales, a contratarse como asalariada y a depender del mercado para vender su fuerza de trabajo y comprar sus medios de subsistencia. Aunque la finalidad natural de los alimentos sea satisfacer una necesidad humana básica, también deben comportarse como una mercancía. Sólo son producidos en la medida en que generan beneficios para el capital. La globalización es la extensión y la consolidación del modo de producción capitalista, que no es sólo un modo de producción económico sino también social, es decir, político, cultural y psíquico.

Luego de la II Guerra mundial se acelera la modernización capitalista de la agricultura y la alimentación. Este proceso se despliega, en Europa y EEUU. Su escala planetaria, se inicia en los años setenta, a partir de lo que se conoce como la Revolución Verde.

Los rasgos de este modelo de producción, distribución y consumo de alimentos son:

1. colocación de la eficiencia económica y la competitividad como la finalidad básica de la producción de alimentos;
2. importación a la agricultura industrializada, el aumento constante de la escala de la producción y la orientación hacia la exportación;
3. cambio cultural de la figura del campesino que produce alimentos sanos para las personas, al empresario agrícola que triunfa enriqueciéndose;
4. empleo intenso de tecnología: maquinaria, irrigación, semillas híbridas, fertilización y lucha contra plagas y enfermedades con productos químicos, etc.;
5. desconsideración, por ineficientes, de las formas tradicionales de la agricultura de cada territorio, junto con los conocimientos asociados de manejo de suelos, agua, semillas, cultivos y otros.

La salud de la población, particularmente de las comunidades rurales, está siendo seriamente afectada por la exposición los agrotóxicos, los cuales continúan causando intoxicaciones y muertes, enfermedades crónicas, cáncer, malformaciones congénitas, abortos y otros problemas reproductivos, violando los derechos humanos a la salud, a la vida y a un ambiente sano para hombres y mujeres, adultos y niños en América Latina.

Todos los problemas que pretendía resolver el modelo agroalimentario global se han agravado. La desnutrición no se reduce, pero sí aumenta la contaminación del agua, la tierra y el aire. La tecnología moderna agro-ganadera, mediante la ingeniería genética, generan una mayor dependencia económica y tecnológica en países empobrecidos.

A pesar de sus consecuencias catastróficas, no se pone fin a este modelo porque es el más eficiente para generar beneficios económicos. La Revolución Verde es una de las principales causas del aumento de la deuda exterior de los países empobrecidos. Para pagar los intereses de esa deuda, los Gobiernos se ven obligados a producir industrialmente cultivos de exportación demandados por los países ricos y, simultáneamente, a importar alimentos básicos para su población o incluso recurrir a la ayuda alimentaria que sirve a los países ricos, para dar salida a sus excedentes agrícolas.

La mercantilización alimentaría mundial ha demostrado su incapacidad para proteger la seguridad alimentaria nacional. Por el contrario, su despliegue aumenta la inseguridad en todo el planeta. Sus consecuencias y contradicciones son cada vez más evidentes:

1. desnutrición, obesidad, y enfermedades achacables a la alimentación, es decir, hambre y comida basura;
2. medicalización por falta de alimentos o por exceso;
3. despoblamiento en el campo y hacinamiento en las ciudades;
4. emigración, exclusión y neo-esclavitud en países del centro y periferia;
5. destrucción ecológica, pérdida de suelo fértil y de biodiversidad agrícola, catástrofes "naturales" recurrentes, contaminación de aguas, suelos y atmósfera;
6. intoxicación y envenenamiento de especies, enfermedades y   
   trastornos hormonales derivados del uso de plaguicidas;
7. riesgo de epidemias humanas activadas por la transferencia genética de enfermedades animales (gripe del pollo, vaca loca);
8. riesgos de difícil evaluación futura por el uso imparable de OMGs.

Es decir, se multiplican las consecuencias negativas sobre la salud de los seres vivos y el ecosistema. Este modelo alimentario se desentiende, tanto de las necesidades sociales y ecológicas, como de sus consecuencias actuales y futuras. Crece en abierta oposición a los derechos de la población a una alimentación suficiente, saludable y nutritiva, a una vida digna de los/as campesinos/as en su propia tierra y a su cultura tradicional. Lo único importante es que no se interrumpa el ciclo de producción y circulación de las mercancías, que no cese la producción de plusvalor. Se subordinan a esta lógica, los tiempos de la naturaleza, el patrimonio biogenético, los ciclos ecológicos, el principio de precaución, los derechos humanos (derecho a la vida y a la salud), y en particular, la seguridad y soberanía alimentarias.

**Subsidios agrícolas y libre comercio**

Uno de los grandes mitos divulgados por elites y organismos internacionales es que el libre comercio ha ayudado a los agricultores pobres en el mundo. La realidad es que ha dejado a los agricultores a la merced del libre comercio acelerando su destrucción.

Las exportaciones agrícolas en el comercio mundial se han enfatizado en maximizar los rendimientos de las cosechas, con los agricultores añadiendo agrotóxicos a sus cultivos. Ya prácticamente no se da la rotación de cosechas, sino que utilizan toda la tierra para plantar cultivos subvencionados como el maíz y trigo, creando así monocultivos que requieren aún más agroguímicos, destruyendo la biodiversidad.

Al bajar los precios, los mercados se saturan de merca la caída de precios en el mercado crea la necesidad de utilizar subsidios para el agricultor, los cuales son ofrecidos solamente a los grandes agricultores y a los agro-negocios. Los grandes terratenientes se enriquecen*,* ya que el precio de la tierra sube y las rentas también y a los agricultores no les alcanza ni para comenzar una nueva cosecha. Así se. crea una gran burbuja en la economía que inevitablemente se revienta cuando los subsidios a son suficientes para compensar los precios tan bajos del mercado, y los agricultores se quedan en la bancarrota. Así, esta supuesta ventaja del libre comercio matará de hambre a los agricultores y encarecerá la vida para los consumidores (urbanos y rurales).

La política agrícola norteamericana, amparada en la presión política sobre la OMC y la subvención que brinda a su sector agrícola, ha significado una avanzada recolonizadora que tiene como principio último la total dependencia alimentaria de los países en desarrollo y la aniquilación del sector agrícola pequeño Tomando en consideración el contexto global de los intereses internacionales, la política agraria norteamericana ha sido premeditadamente realizada para generar excedentes para la exportación. Dicha práctica está predispuesta a producir cosechas de costo artificialmente bajo para destruir los medios de vida de los pequeños productores en los países en desarrollo.

Los países deben asumir la responsabilidad de garantizar la alimentación para su población. El Estado tendrá el derecho y obligación de proteger o excluir los alimentos básicos de los tratados comerciales. Debe haber una democratización que involucre a pequeños productores en la creación de políticas agrícolas, pesqueras y ambientales, y, sobre todo, en la reforma agraria. Ningún elemento de los acuerdos internacionales enmateria de integración debe limitar la capacidad de los estados nacionales de impulsar y consolidar este proceso.

Los alimentos se convirtieron en un factor político de dominio mundial debido al declive de la hegemonía económica de USA en relación a Alemania con Japón en los años setenta y b caída de 13 productividad industrial.

Así, la estrategia de competencia se centró en seis procesos:

1. Expansión de la superficie cultivada.
2. Impulso de una producción excedentaria basada en elevados subsidios.
3. Establece precios "dumping", altamente competitivos a nivel internacional.
4. Presión internacional para reducir los subsidios en los países rivales.
5. Impulso de acuerdos comerciales en los pasases latinoamericanos y la presión para abrir las fronteras y reducir los aranceles en ellos.

Con estos mecanismos USA se convirtió en el principal exportador mundial de cereales, trigo, maíz, sorgo, soya y arroz. La supremacía productiva le permite influir en los precios internacionales de estos productos, que son fijados internamente por debajo de su costo de producción. Estos precios "dumping" se imponen a nivel internacional y permiten la colocación de los excedentes exportables de USA. Con ello, quiebran la capacidad de competencia de los países compradores e imponen una crisis estructural en ellos, en tanto el precio se mantiene artificialmente bajo por periodos prolongados.

Esta estrategia se complementa con el impulso de acuerdos comerciales, como el ALCA, que obligan a los países latinoamericanos a abrir sus fronteras, mientras que se impulsan las Rondas Económicas para presionar a los países desarrollados a reducir los subsidios a la exportación.

La producción excedentaria a bajos precios que impulsa USA significa producir caro, gracias a los enormes subsidios y vender barato. De esta manera, quiebra la producción nacional. Esta no tiene una lógica económica, sino política, que consiste en expandir su poder agroalimentario a los países dependientes y presionar a los desarrollados.

Así, los alimentos se han convertido en un arma de competencia por la hegemonía mundial y esto tiene su connotación política. Para USA es una forma de dominio y expansión sobre nuestras economías.

Hay muchas formas de subsidio, pero los que más nos atañen tienen que ver con la producción y con los costos de la exportación. Este tipo de ayuda puede darse directamente con dinero, con maquinaria y equipos, con inversiones en tecnología, con recursos

para la investigación científica, para el desarrollo de productos, en la investigación de mercados y por exoneración de impuestos.

En el 2002, en los EEUU se firmó la Ley de Seguridad Agrícola, conocida como Farm Bill, que garantiza subsidios a sus agricultores por el orden de 190 mil millones de dólares durante 10 años. Cuando se firmó esta ley (2002), el monto dirigido subsidios ya era 20 veces superior a todas las exportaciones los Centroamérica (2001).

Para que no queden dudas del objetivo de estas políticas el presidente Bush al firmar esa ley dijo: "Queremos estar vendiendo nuestra carne, nuestro maíz y nuestros frijoles a la gente alrededor del mundo que necesita comer".

Entonces, mientras los productores de los Estados Unidos tienen subsidios, muchos gobiernos de América Latina irresponsablemente han ido reduciendo los recursos para investigación, capacitación y asistencia técnica a los agro-productores nacionales. Así, los pequeños productores tienen un limitado acceso a la tierra en cantidad y calidad, sobre todo los pueblos indígenas, cuyos cultivos son presa fácil de las inclemencias del clima.

Esto es una pelea de tigre suelto (transnacionales) contra burro amarrado (productores nacionales). Sin embargo, hay gobiernos que están del lado del tigre suelto.

Los pequeños productores están a merced de las condiciones que imponen los supermercados: les exigen volúmenes de producción inalcanzables y controles fitosanitarios exagerados; les pagan enforma diferida provocándoles una mayor descapitalización, los castigan por asuntos de apariencia de los productos que no tienen nada que ver con el valor alimentario.

La política agrícola oficialista consiste en eliminar progresivamente las tarifas, las barreras no arancelarias y los subsidios a la exportación, así como garantizar que los niveles de seguridad alimentaria no sean restricciones disfrazadas dentro del comercio. Este enfoque no toma en cuenta que el sector agrícola apoye funciones sociales esenciales, como garantizar la seguridad alimentaria y proteger a trabajadores y sectores rurales de la volatilidad de los mercados internacionales.

Cradro #1 Perspectivas comparativas

|  |  |
| --- | --- |
| **ALCA-TLC** | **ALTERNATIVAS** |
| No garantiza que programas promuevan la seguridad alimentaria nacional, ni protege, ni subsidia al productor local. | El Estado tiene derecho a soberanía alimentaria, protegiendo a sus productores y población, para evitar crisis sociales y ambientales. |
| Ignora la necesidad de una reforma agraria integral. Aplica la reforma agraria según dicta el Banco Mundial. | Reforma agraria que legitime los derechos de los productores y trabajadores rurales, y respete los derechos de los pueblos indígenas a vivir colectivamente en sus tierras. |
| Liberalización de productos con criterios de competitividad, sin importar el daño ambiental, social: inseguridad alimentaria. | Excluir de todo acuerdo de liberalización productos sensibles desde la óptica social. |
| Hace referencia a disposiciones comerciales de la OMC. La nueva ronda busca reducir los subsidios agrícolas en países latinoamericanos. | Los subsidios deben estar dirigidos a pequeños y medianos agroproductores. Los subsidios no deben de estar basados en la cantidad que poseen, ya que esto estimula la concentración de la propiedad en pocas manos. |
| Exige a países usar estándares sanitarios y fitosanitarios internacionales compatibles con los del ALCA. Solo se permitiría fijar y estándares más estrictos cuando hubiere una justificación científica. | Los estándares sanitarios y fitosanitarios serán desarrollados mediante consultas publicadas, para garantizar una alta calidad y seguridad sin excluir a agroproductores nacionales al imponerles estándares que favorecen injustamente a la mega agroindustria. Se apoyaría a productores ecólogicos, el estudio de impacto sobre la salud y biodiversidad de productos transgénicos y su etiquetación. |
| Las normas del ALCA-TLC, dicen proteger la vida siempre y el ambiente, pero siempre y cuando no se afecte el comercio “libre”…” | Cubrir las necesidades humanas, respetando el ciclo natural. |

La imposición de la política agrícola de expasión norteamericana, apoyada en muchos casos por los gobiernos latinoamericanos, ha generado un profundo cuestionamiento en la región que se expresa en múltiples movimientos rurales, que se identifican en tres tendencias principales:

1. Impulso de movimientos indígenas o campesinos que cuestionan el desarrollo neoliberalismo desde una perspectiva nacional. En esta línea están el Ejercito Zapatista de Liberación Nacional en México, el movimiento de la Confederación Nacional Indígena de Ecuador, el Movimiento Sin Tierra en Brasil, y el movimiento de los cocaleros en Bolivia.
2. La formación de movimientos que cuestionan el modelo de desarrollo desde una perspectiva sectorial, como el Frente

"el campo no aguanta más", dentro de un contexto de I, contra el ALCA y los Tratados de "libre" comercio, impuestos por Estados Unidos a nuestros países en la región.

c- La formación de organizaciones regionales que dar una respuesta colectiva al proceso de globalización desregularizada. Estos también surgen contra los Acuerdos de libre comercio para las Américas, como la Coordinador Latinoamericana de Organizaciones Campesinas – CLOC.

Estos movimientos han propuesta la transformación, del modelo de desarrollo desde distintas perspectivas, pero siempre superando el marco sectorial, para encausarlo en un contexto de estado plurinacional.

Así, la fase agroalimentaria global que emerge en los años noventa ha tensado fuertemente las contradicciones rurales del continente. La utilización de los alimentos como un ama de dominio por parte de los Estados Unidos ha generado la devastación rural, así como un profundo descontento social. Esta nueva forma de dominio norteamericano y las corporaciones multinacionales tiene impactos en varios niveles:

1. Exclusión y empobrecimiento de los productores rurales.
2. Deterioro de la calidad de los alimentos que se importan y   
   afectan a la población de los países latinoamericanos y   
   e- Incidencia sobre la soberanía política de los estos países.

**América Latina: pérdida de autosuficiencia alimentaria**

Conforme avanza el siglo XXI más movilizaciones sociales en contra del neoliberalismo van subiendo de tono. Pues, luego de más de una década de apertura comercial indiscriminada y del impulso depredador del modelo neoliberal, las contradicciones económicas, sociales y ambientales en el campo latinoamericano están llegando a un punto crítico. La exacerbación del conflicto expresa la devastación rural que impera en el continente, como resultado del dominio que ejercen las transnacionales amparada' por la política expansionista de USA, la cual ha generado una aguda exclusión de los productores rurales nacionales.

Así los productores nacionales enfrentan una forma subordinación desestructurante y excluyente que, a la vez que arruina y descampesiniza, concentra la producción alimentaria

mundial en unos cuantos países y en unas cuantas empresas, lo cual, en tiempos difíciles (guerras, inundaciones) toma frágil la capacidad alimentaría del planeta. Mientras, el sector agropecuario declina, se incrementa la producción agroindustrial de las transnacionales, ya que se trata de una subordinación agroindustrial a expensas de la exclusión agrícola.

La producción de alimentos básicos en América Latina se encuentra devastada. Las condiciones productivas, la rentabilidad, el avance tecnológico y la inversión han declinado al punto que se trata de una producción decadente. Pero esta situación es inducida por factores políticos y no de mercado.

El detonador lo constituye el declive de los precios, el cual no ha sido compensado con una política de estímulos e incremento de los subsidios y defensa de la producción nacional. Por el contrario, lo que ha sobrevenido en el continente es una reducción del gasto público y del crédito hacia el campo.

Así que en la medida en que se pierden espacios de producción agrícola nacional, se amplían esos espacios para las transnacionales agroindustriales de importación. Baja la agro exportación y aumenta la importación. Lo que significa que surge la dependencia alimentaria, lo que refleja la política estadounidense de someter a los países latinoamericanos a una situación de crisis recurrente, que no surge de mecanismos económicos, sino que resulta inducida por el declive estructural de los precios.

Mientras en una crisis económica, la caída de los precios es temporal, pues arruina a los productores más ineficientes y con ello tiende a reducir la producción, con lo cual se recupera el precio a un nivel de rentabilidad, en la situación actual, el precio se mantiene artificialmente bajo merced a la política expansionista de USA. Con ello, se perpetúa el proceso de ruina productiva.

Esto genera una crisis artificial y permanente que es inducida desde afuera y aceptada adentro, pero que toma muy vulnerable la producción rural.

En algunos países, la caída de la rentabilidad en los cultivos básicos se ha expresado en el incremento de los estupefacientes. Tal es el caso de Colombia, donde los cultivos ilícitos de coca

representan un proceso de ascenso del 18% en 1991, a un 77% en el 2000. Claro está, que donde influye USA ahí se depara producción de estupefacientes; ejemplo de ello, el hachís en Afganistán y en Irak, donde se han incrementado fuertemente, como un mecanismo sordo de financiar la guerra a costa de la salud de esos pueblos.

Pero la crisis inducida que enfrenta el continente ha generad, un incremento sin precedentes de la migración rural, a tal punto que las remesas enviadas por los inmigrantes se han convertido en un ingreso esencial para los países. Según CEPAL (2001) región recibe anualmente unos 20 mil millones de dólares de sus inmigrantes en el extranjero.

El debate sobre los problemas de la agricultura y la alimentación en el mundo globalizado reconoce la confrontación entre dos grandes modelos de desarrollo rural, uno de inspiración neoliberal y otro basado en la economía local, fundamentada en la propuesta de la Soberanía Alimentaria. Ambos modelos están tanto en los países ricos como en los países empobrecidos, rompiendo con las Básicas diferencias norte/sur. El modelo dominante neoliberal está impulsado por las grandes empresas transnacionales de la agroindustria y basado fundamentalmente en la producción para la exportación.

Cuadro #2 Modelo Dominante versus Soberanía Alimentaria

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| **Tema** | **Modelo Dominante** | **Soberanía Alimentaria** |
| Comercio | Libre comercio para todo | Alimentos y agricultores fuera de los acuerdos comerciales. |
| Prioridad productiva | Agroexportaciones | Alimentos para mercados locales. |
| Precios de los cultivos | “Lo que el mercado dicte” (dejar intactos los mecanismos que imponen precios bajos). | Precios justos que cubren los costos de producción y permiten a los agricultores una vida digna. |
| Acceso a los mercados | Acceso a los mercados externos. | Acceso a los mercados locales; y fin del desplazamiento de los agricultores de sus propios mercados debido a la industria agropecuaria. |
| Subsidios | Mientras se trata de prohibirlos en el Tercer Mundo, muchos subsidios están permitidos en los Estados Unidos y Europa – pero se pagan solo a los agricultores más grandes. | Los subsidios que no perjudican a otros países (vía dumping) son aceptables; p.ej. garantizar que los subsidios sean sólo para agricultores familiares, para la comercialización directa, el apoyo de los precios y/o ingresos, la conservación del suelo, la conversión a agricultura sostenible, la investigación, etc. |

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Alimentos | Principalmente una mercancía; en la práctica esto significa alimentos procesados, contaminados, llenos de grasas, azúcar, jarabe alta-fructosa de maíz, y con gran cantidad de residuos tóxicos. | Un derecho humano: específicamente deberían ser saludables, nutritivos, asequibles, culturalmente apropiados y producidos localmente. |
| Producir | Una opción para los más eficientes. | Un derecho de los pueblos rurales. |
| Hambre | Debido a la baja productividad. | Un problema de acceso y distribución: debido a la pobreza y a la desigualdad. |
| Seguridad alimentaria | Se logra importando alimentos desde donde son más baratos. | Es mayor cuando la producción de alimentos está en manos de los pobres mismos, y cuando los alimentos se producen localmente. |
| Control sobre los recursos productivos (tierras, agua, bosques) | Privatizado. | Local: controlado por la comunidad. |
| Acceso a la tierra | A través de los mercados. | A través de una reforma agraria genuina: sin acceso a la tierra, lo demás carece de sentido. |
| Semillas | Una mercancía patentable. | Una herencia común de los pueblos, al servicio de la humanidad; “no a los patentes sobre la vida.” |
| Crédito e inversiones rurales | Del sector privado. | Del sector público, dirigidos a la agricultura familiar. |
| Dumping | No es un problema. | Debe prohibirse. |
| Monopolio | No es un problema. | La raíz de la mayor parte de los problemas: los monopolios deben ser prohibidos. |
| Sobreproducción | No hay tal cosa, por definición. | Conduce a una baja de los precios y lleva a los agricultores hacia la pobreza; se necesitan políticas de manejo de la oferta en los EEUU y la Unión Europea. |
| Organismos Genéticamente Modificados. | La onda del futuro. | Peligrosos para la salud y el medio ambiente; una tecnología innecesaria; deben ser prohibidos. |
| Tecnología agropecuaria | Industrial, monocultivo, requiere muchos agrotóxicos; una OGMs. | Métodos agroecológicos y sustentables, no usa OGMs. |
| Agricultores | Anacronismos; el ineficiente desaparecerá. | Guardianes de la biodiversidad de los cultivos, administradores de los recursos naturales productivos; depositarios del conocimiento; el mercado interno y la base para un desarrollo amplio e incluyente. |
| Consumidores urbanos | Trabajadores a quienes les pagan tan poco como se pueda. | Deben recibir salarios justos y dignos. |
| Otro mundo (opciones) | No es posible/no es de interés | Posible y ampliamente demostrado (ver lista de referencias abajo) |

Rosset, 1999.

La agricultura transgénica es una extensión después la revolución verde, modelo de agricultura establecido después de la segunda Guerra Mundial que se basa en monocultivos, uso indiscriminado de plaguicidas y fertilizantes químicos importados y alto consumo de agua y energía. Este modelo de producción agrícola ha conducido a la desaparición de variedades de plantas nativas y tradicionales, ha afectado la biodiversidad, al tiempo que ha multiplicado las plagas y enfermedades de los cultivos de importancia económica. Asimismo, ha causado erosión, salinización y compactación de Ios suelos, erosión genética y cultural, además de mayor dependencia de las empresas que impulsaron el modelo.

La salud de la población en general está siendo seriamente afectada por la exposición a los agrotóxicos, que continúan causando intoxicaciones y muertes, enfermedades crónicas cáncer, malformaciones congénitas, abortos y otros problemas reproductivos, violando los derechos humanos a la salud, a la vida y a un ambiente sano para hombres y mujeres, adultos y niños en América Latina.

**Soberanía alimentaria: obstáculos y perspectivas**

La soberanía alimentaria sostiene que la alimentación de un pueblo es un tema de seguridad nacional, de soberanía nacional. Si para alimentar a su población, una nación debe depender de los caprichos del mercado internacional, o de la voluntad de una super-potencia al utilizar los alimentos como instrumentos de presión internacional, o de la imprevisibilidad y los altos costos del transporte de larga distancia, ese país no está seguro, ya sea con respecto a la seguridad nacional o a la seguridad alimentaria.

Pero, la soberanía alimentaria va más allá del concepto de *seguridad alimentaria,* lo cual ha sido despojado de su verdadero significado por las diversas maneras en que el concepto ha sido manipulado por diferentes intereses creados. Seguridad alimentaria significa que cada niño, cada mujer y cada hombre deben tener la certeza de contar con el alimento suficiente cada día. Pero el concepto no dice nada con respecto a la procedencia del alimento o la forma en que se produce. De ese modo, Washington puede argumentar la importación de alimentos baratos desde los Estados Unidos es una excelente manera que tienen los países pobres de lograr seguridad alimentaria, más

que si la producen ellos mismos. Pero la importación masiva de alimentos subsidiados abaratados socava a los agricultores locales, obligándolos a abandonar sus tierras y condenándolos a la miseria. Ellos engrosan las cifras de los hambrientos, ya que su seguridad alimentaria se pone en manos del mercado, cuando migran a los barrios urbanos pobres, en donde no pueden hallar un empleo asalariado que les permita vivir bien. Para lograr una seguridad alimentaria *real,* los pueblos de las áreas rurales deben tener acceso a tierra productiva, y a recibir precios justos por sus cosechas que les permita gozar de una vida digna.

Por eso, la soberanía alimentaria exige la exclusión de los alimentos y la agricultura de los acuerdos comerciales como la organización Mundial del Comercio (OMC), el Tratado de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y otros acuerdos regionales y bilaterales. Ellos ven a la liberalización descontrolada del comercio como una fuerza que conduce a los agricultores a abandonar sus tierras y como un principal obstáculo al desarrollo económico local y a la soberanía alimentaria.

Sin embargo, los gobiernos de los grandes países agro-exportadores del Norte y Sur continúan su puja por lograr tales acuerdos, aunque entre ellos puedan discutir los detalles que determinan la distribución de los beneficios entre estos relativamente pocos países. Los gobiernos son rehenes de sus grandes exportadores y de las corporaciones transnacionales. Estas corporaciones ven los alimentos como meras mercancías para comprar y vender. Ignoran que los alimentos implican la administración de los bienes naturales productivos: son cultura, agricultura, y salud — son la vida misma.

La soberanía alimentaria debería tener sentido para los agricultores y para los consumidores del mundo. Pues todos enfrentan crisis rurales y la falta de alimentos asequibles, nutritivos y producidos localmente. Se debe luchar de manera conjunta contra las políticas actuales del comercio internacional, en favor de una reforma agraria integral y los sistemas alimentarios más participativos, sustentables y controlados de manera local. Se deben recuperar los alimentos y las tierras.

La soberanía alimentaria debe ir más allá del concepto de seguridad alimentaria, que plantea sólo asegurar que se produzca suficiente cantidad de comida con garantía sanitaria sin tener

en cuenta qué comida se produce, cómo, dónde y en qué escala. Pues ofrece una alternativa viable a las políticas neoliberales involucra:

* Priorizar la producción agrícola local para alimentar a la población, el acceso de los agroproductores a la tierra al agua, a las semillas y al crédito. De ahí la necesidad de reformas agrarias, de la lucha contra los transgénicos para garantizar el libre acceso a las semillas, mantener el agua como un bien público y a repartirla de una forma sustentable.
* Derecho del campesino a producir alimentos y el derecho de los consumidores a poder decidir lo que quieren consumir, cómo y quién se los produce.
* Derecho de los países a protegerse de las importaciones agrícolas y alimentarias demasiado baratas (dumping),
* Precios agrícolas ligados a los costos de producción; esto será posible siempre que los países o las uniones de países tengan el derecho de gravar con impuestos las importaciones demasiado baratas, que se comprometan a favor de una producción campesina sostenible y que controlen la producción en el mercado interno para evitar excedentes estructurales.
* Participación de los pueblos en la definición de la política agraria.
* Reconocimiento de los derechos de las campesinas, que desempeñan un papel esencial en la producción agrícola y en la alimentación.

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a definir su propia política agropecuaria, de empleo, pesquera, alimentaria y de tierras, de manera tal que sea ecológica, social, económica y culturalmente apropiada para sí y sus condiciones únicas. Esto incluye el verdadero derecho a la alimentación y a las formas de producirlo, lo que significa que todos los pueblos tienen derecho a una alimentación sana y nutritiva apropiada a la capacidad para mantener a sus sociedades (Pengue,2000), y en materia de alimentación, a proteger y reglamentar la producción agropecuaria nacional y el mercado doméstico, con el fin de alcanzar metas de desarrollo sustentable, a decidir en qué medida quieren ser auto-suficientes, a impedir que sus mercados se vean inundados por productos excedentarios de otros países que los vuelcan al

mercado internacional mediante la práctica del 'dumping'... La soberanía alimentaria no niega el comercio internacional, más bien defiende la opción de generar aquellas políticas y prácticas comerciales que mejor sirvan a los derechos de la población a disponer de métodos y productos alimentarios inocuos, nutritivos y ecológicamente sustentables (Vía Campesina, 2004),

La agricultura sustentable propone que los países en desarrollo deberían propiciar un modelo agroecológico que enfatice en la biodiversidad, el reciclaje de nutrientes, la sinergia entre cultivos, animales, suelos y otros componentes biológicos, así como en la regeneración y conservación de los ecosistemas (Altieri,1999).

*La soberanía alimentaria no existe sin democracia, ni al margen de la producción nacional, ello significa defender precios justos y mercados para la producción, de las semillas y los recursos naturales.* La *soberanía alimentaria es parte de la lucha contra el ALCA, contra el neoliberalismo y contra la deuda externa* (World Watch, 2004).

Las políticas neoliberales destruyen la soberanía alimentaria ya que estas priorizan el comercio internacional sobre la alimentación de los pueblos. Y que no contribuyen en la erradicación del hambre en el mundo. Por el contrario, incrementan la dependencia de los pueblos de las importaciones agrícolas y refuerzan la industrialización de la agricultura, poniendo en peligro el patrimonio genético, cultural y ambiental del planeta, así como la salud de su población, lo que empujan a millones de campesinos y campesinas a abandonar sus prácticas agrícolas tradicionales, hacia el éxodo rural.

La soberanía alimentaria no está en contra del intercambio de productos, sino de la prioridad dada a las agro-exportaciones. El acceso a los mercados internacionales no es una solución para los campesinos, cuyo problema es, antes que nada, la falta de acceso a sus propios mercados locales invadidos de productos importados a bajos precios.

**Conclusión**

La soberanía alimentaria, cultural y patrimonial en sentido integral, no es un asunto de partidos, ni de instituciones, ni de clases: debe ser asumido por la población en su conjunto. Se necesita

un modelo de agricultura sustentable que combine elementos del conocimiento tradicional y moderno. Complementando el uso de variedades, con tecnologías ecológicamente correctas, se asegura una producción agrícola sustentable. La adopción del enfoque agroecológico requiere de cambios políticos considerables en la estructura de la agricultura intensiva; pero dirigidos a corregir el deterioro ecológico y desigualdades en la distribución y acceso a recursos v al reconocimiento del Estado, de que el conocimiento tradicional es de vital importancia. El desafío consiste en maximizar el manejo del agroecosistema, mediante estrategias autónomas de desarrollo agrícola local. Algunos intentos han sido iniciados por ONGs latinoamericanas con buenos resultados (Altieri, et al, 2000).

Se debe asegurar la producción auto-alimentaría, para eliminar la pobreza y hambre. Sin embargo, para generar un proceso de políticas agroecológicas, es necesario replantear el desarrollo convencional, mediante cambios estructurales (institucionales, legislativos) donde el ciclo económico respete el ciclo ecológico. Estos cambios conllevan a una nueva relación socio-económica y ambiental más justa y equitativa, donde se beneficie la mayoría y no solo una minoría. Se trata de tomar partido por una opción viable para el futuro de los seres humanos y ello se manifiesta en una real soberanía autoalimentaria.

El modelo agroindustrial se agota, no es la solución, como pretenden los gobiernos (de político-empresarios); sino, que es la causa de los problemas socio-ambientales actuales.

La concepción sustentable y su relación con su entorno, es fundamentalmente una opción *"de vida",* una opción humana; solo la agroecología como alternativa de desarrollo sustentable, nos la proporciona realmente.

**Bibliografía**

Altieri, M. (1999) *Biotecnología agrícola: mitos, riesgos ambientales y alternativas.* Universidad de California, Berkeley. PED­CLADES / FOOD FIRST.

Altieri, M. y et al. (2000) *Agroecología: bases científicas para una agricultura sustentable,* Ed. Nordan- Comunidad, Uruguay. Audirac, Y. (1997) *Rural sustainable development in Ameríca.* John Wiley and Sons. New York.

Boucher, D.H. (ed.) (1999) *The Paradox of Plenty: Hunger in a Bountiful World.* Oakland, CA: Food

*First Books.* Comisión Internacional NGO/CSO para la Soberanía Alimentaria, <http://www.foodsovereignty.org> Conway, G.R. (1997) *The Doubly Green Revolution: Food for All in the 21st Century.* London, UK:

Penguin Books. FAO (2004) *El estado de la Inseguridad Alimentaria en el mundo.* Informe Anual.

Fowler, C. and Mooney, P. (1990) *Shattering: Food, Politics, and the Loss of Genetic Diversity.* Tucson: University of Arizona Press.

Gresshoff, P.M. (1996) *Technology transfer of plant biotechnology.* CRC Press, Boca Raton.

Guzmán Casado, G. I.; González de Molina, M. y Sevilla Guzmán, E. (2000) *Introducción a la Agroecología Como Desarrollo Rural Sostenible.* Madrid: Mundi-Prensa.

Kloppenburg, J. (1998) "Biotechnology to the rescue? Twelve reasons why biotechnology is incompatible with sustainable agriculture" *The Ecologist* 26: 61-67.

La Soberanía Alimentaria de los Pueblos: La Red de Comercio Agrícola (2005). <http://www.peoplesfoodsovereignty.org/>

Lampkin, N. (1990) *Organic Farming.* Ipswich, NY: Farming Press.

Lappe, F.M. et al. (1998) ***World Hunger: Twelve Myths***(second edition), pg. 270. New York: Grove Press.

Levidow, L. and S. Carr (1997) "How biotechnology regulation sets a risk / ethics boundary." *Agriculture and Human Values* 14: 2941

Lipton, M. (1989) *New seeds and poor people.* The John Hopkins University Press, Baltimore.

National Research Council (1996) *Ecologicany Basad Pest Management.* Washington, DC. National Academy ofSciences.

Pengue, W. (2000) *Cultivos Transgénicos.* Lugar Editorial, Argentina.

Persley, G.J. et al. (2000) *Agricultura) Biotechnology and* the *Poor.* Washington DC: Consultative Group on Intematiou Agricultura] Research.Pimentel, D. et al. (1993) *The pesticida question.* Chapman and Hall. New York.

Pretty, J. (1995) *Regenerating Agriculture: Policies and Practicas for Sustainability and Self-reliance.* London, UK: Earthscan. Rissler, J. and M. Mellon (1996) *The Ecological Risks of Engineered Crops.* Carnbndge, MA: MIT Press.

Robinson, R.A. (1996) *Return to Resistance: Breeding Crops to Reduce Pesticide Resistance.* Davis, California: AgAccess. Rosset, P. (1999) *The multiple finictions and benefits of small farm agriculture in the context of global trade negotiations,* Food First Policy Brief No. 4. Oakland, CA: Institute for Food and Development Policy.

Rosset, P. (2003) "Food Sovereignty: Global Rallying Cry of Farmer Movements". *Institute for Food and Development Policy Backgrounder* vol. 9, no. 4, Fall 2003, 4 pp.

Snow, A.A. and P. Moran (1997) *"Commercialization of traizsgenic planta: potential ecological risks". BioScience* 47: 86-96.

Thrupp, L.A. (1998) *Cul tivating Biodiversity: AgrobiodiversitY for Food Security.* Washington DC: World Resources Institute.

Toledo, V.M. (1990) "Modernidad y Ecología: la nueva crisis planetaria". En *Ecología Política* nº3; pp.9-22.

Vía Campesina (2002) *Food Sovereignty.* Panfleto distribuido en la Cumbre Mundial de la Alimentación +5, Roma, Italia. <http://www.peoplesfoodsovereignty.org/>

Vea Campesina (2004) *Declaración sobre la Soberanía Alimentaria de los Pueblos.* <http://www.peoplesfoodsovereignty.org/>

Webber, D.J. (ed) (1990) *Biotechnology: assessing social impacts and policy implications.* Greenwood Press, Westport, CT.

Shiva, V. (2001) *Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y del conocimiento.* Romanyá/Vall, S.A. Barcelona, España. Wagensberg, J. (2003) *Ideas sobre la Complejidad del Mundo.* Tusquets Editores S.A. Serie Metatemas 9. Barcelona, España.